



DE pronto me ha entrado un dolor metafísico aquí, en el plexo solar, en cuanto ha salido a relucir la ley del suelo. Podía haberme dolido otro plexo, pero no, ha sido el solar. Es la cosa del «ius in re», que decían los romanos, o sea, que un solar en la Castellana es la prolongación biológica, psicológica, sociológica y mística de su propietario. Antes, cuando los romanos, si alguien discutía, generalmente en latín, el fundamento olímpico de la propiedad, se le echaba a los leones, y santas pascuas. La acusación era la misma de siempre. Se le echaba a los leones por marxista-leninista. Porque esta es otra. Los marxistas-leninistas de entonces eran los cristianos, que les habían quitado todos los solares, y por eso vivían en las alcantarillas. En estos tiempos, si alguien discute el funda-



mento se le echa encima una enmienda a la totalidad, y que salga el sol por Antequera, o en Flandes se ha puesto el sol, que no sé cómo se dice. Claro que ahora se hace mejor el paripé, ya que es muy difícil agarrar a un cristiano y echarlo a los leones. Es que no hay leones. Se amontonan palabras justicieras, de las de índole dilatoria, se crea toda una gramática profunda para demos-

PROPIEDAD Y TENTE TIESO

trar que si se toca el fundamento teológico (o canovista, que es lo que está de moda) el que lo va a pasar mal es el obrero. Sólo el propietario tiene propiedades, como cuando decimos que sólo la sal tiene la propiedad de ser salada o el esqueleto la propiedad de ser esquelético. Esto es bastante lógico. El obrero no tiene propiedades, más que nada porque es propenso al alcoholismo. Lo

que tiene es mucho vicio, y, cuando más, boina. Aquí está su función social, tan célebre, en la boina. Un obrero sin boina es como un jardín sin flores, como un buzo sin escafandra, como un marciano sin ovni. Pero con boina o sin ella, ahora se ha dado por los conflictos colectivos. Como dice un financiero amigo mío, que venga uno a uno, y ya verán lo que es bueno. Pero, claro, como se juntan para lo del conflicto, así, cualquiera. De modo y manera que esta vez también se van a quedar sin solares. Hala. Y como escarmiento les subimos el precio del pan. Hala. Y si se ponen tontos, les contaminamos un poco más el ambiente. Hala. Y si persisten en su loco intento los suscribimos a «Sábado Gráfico» para que lean lo del terrorismo laboral. Hala. Es que no se puede con los obreros. ■ LICANTROPO.